















A través de las actividades rectoras (juego, arte, exploración del medio y literatura) se lograron experiencias inolvidables que son esenciales porque promueven el desarrollo integral al estimular habilidades cognitivas, emocionales, sociales y físicas. Fomentando la creatividad, la autonomía, y el aprendizaje significativo al vincularse con los intereses de los niños y las niñas, el juego permite representar la realidad y resignificarla según sus deseos, mientras que la literatura enriquece su lenguaje y comprensión del mundo, la exploración del medio fomenta la curiosidad y el pensamiento